

HOJA DOMINICAL

PARROQUIA MATRIZ DE SAN AGUSTÍN Y SANTUARIO DE SANTA RITA

Plaza de San Agustín, 5 - Vegueta - 35001 - Las Palmas de Gran Canaria - Tif 928 311 582

www.parroquiasanagustin.org  parroquiasanagustin@gmail.com

Nº 1.014

◆ Domingo 6º de Pascua - Ciclo C - 2ª Semana del Salterio ◆

1 de mayo de 2016



PRIMERA LECTURA: Hechos 15, 1-2. 22-29

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles.

En aquellos días, unos que bajaron de Judea se pusieron a enseñar a los hermanos que, si no se circuncidaban conforme al uso de Moisés, no podían salvarse. Esto provocó un altercado y una violenta discusión con Pablo y Bernabé; y se decidió que Pablo, Bernabé y algunos más de entre ellos subieran a Jerusalén a consultar a los apóstoles y presbíteros sobre esta controversia.

Entonces los apóstoles y los presbíteros con toda la Iglesia acordaron elegir a algunos de ellos para mandarlos a Antioquía con Pablo y Bernabé. Eligieron a Judas llamado Barsabás y a Silas, miembros eminentes entre los hermanos, y enviaron por medio de ellos esta carta:

«Los apóstoles y los presbíteros hermanos saludan a los hermanos de Antioquía, Siria y Cilicia provenientes de la gentilidad. Habiéndonos enterado de que algunos de aquí, sin encargo nuestro, os han alborotado con sus palabras, desconcertando vuestros ánimos, hemos decidido, por unanimidad, elegir a algunos y enviároslos con nuestros queridos Bernabé y Pablo, hombres que han entregado su vida al nombre de nuestro Señor Jesucristo.

Os mandamos, pues, a Silas y a Judas, que os referirán de palabra lo que sigue: Hemos decidido, el Espíritu Santo y nosotros, no imponeros más cargas que las indispensables: que os abstengáis de carne sacrificada a los ídolos, de sangre, de animales estrangulados y de uniones ilegítimas. Haréis bien en apartaros de todo esto. Saludos».

SALMO RESPONSORIAL:

Sal 66, 2-3. 5. 6 y 8 (R/: 4)

R/. *Oh, Dios, que te alaben los pueblos, que todos los pueblos te alaben.*

V/. Que Dios tenga piedad y nos bendiga, ilumine su rostro sobre nosotros; conozca la tierra tus caminos, todos los pueblos tu salvación. **R/.**

V/. Que canten de alegría las naciones, porque riges el mundo con justicia, y gobiernas las naciones de la tierra. **R/.**

V/. Oh, Dios, que te alaben los pueblos, que todos los pueblos te alaben. Que Dios nos bendiga; que le teman todos los confines de la tierra. **R/.**

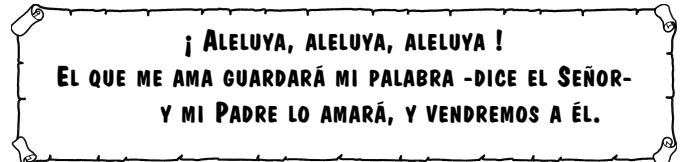
SEGUNDA LECTURA: Apocalipsis 21,10-14.22-23

Lectura del libro del Apocalipsis.

EL ángel me llevó en espíritu a un monte grande y elevado, y me mostró la ciudad santa de Jerusalén que descendía del cielo, de parte de Dios, y tenía la gloria de Dios; su resplandor era semejante a una piedra muy preciosa, como piedra de jaspé cristalino. Tenía una muralla grande y elevada, tenía doce puertas y sobre las puertas doce ángeles y nombres grabados que son las doce tribus de Israel.

Al oriente tres puertas, al norte tres puertas, al sur tres puertas, al poniente tres puertas, y la muralla de la ciudad tenía doce cimientos y sobre ellos los nombres de los doce apóstoles del Cordero.

Y en ella no vi santuario, pues el Señor, Dios todopoderoso, es su santuario, y también el Cordero. Y la ciudad no necesita del sol ni de la luna que la alumbe, pues la gloria del Señor la ilumina, y su lámpara es el Cordero.



EVANGELIO: Juan 14, 23-29



Lectura del santo Evangelio según san Juan.

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«El que me ama guardará mi palabra, y mi Padre lo amará, y vendremos a él y haremos morada en él. El que no me ama no guarda mis palabras. Y la palabra que estáis oyendo no es mía, sino del Padre que me envió.

Os he hablado de esto ahora que estoy a vuestro lado, pero el Paráclito, el Espíritu Santo, que enviará el Padre en mi nombre, será quien os lo enseñe todo y os vaya recordando todo lo que os he dicho.

La paz os dejo, mi paz os doy; no os la doy yo como la da el mundo. Que no se turbe vuestro corazón ni se acobarde. Me habéis oído decir: “Me voy y vuelvo a vuestro lado”. Si me amarais, os alegraríais de que vaya al Padre, porque el Padre es mayor que yo. Os lo he dicho ahora, antes de que suceda, para que cuando suceda creáis».



PALABRA y VIDA

El que me ama guardará mi palabra, y mi Padre lo amará... El amor del que habla Jesús va más allá del sentimiento. No es un amor sólo verbal, teórico. "El que me ama, dice, guardará mi palabra". Aquí está el centro de la cuestión. Sabemos muchas palabras de Jesús, pero no siempre las tenemos en cuenta cuando llega el momento de aplicarlas a nuestra vida de cada día. Conocemos en qué dirección va el Evangelio, pero no siempre la seguimos. También puede pasar que nos sintamos identificados sólo con una parte del mensaje de Jesús, aquella que más se corresponde con nuestra sensibilidad... y dejamos de lado el resto. Entonces pasamos a formar parte de los que no hacen caso de sus palabras y, por lo tanto, de los que no le aman o no le aman lo suficiente.

Cuando nos damos cuenta de que nuestras formas exteriores aparecen como más cristianas que nuestras obras, recordemos el evangelio de hoy. Ahora bien, no estamos solos. Somos la Iglesia de Jesús y el Espíritu Santo nos trabaja por dentro y nos defiende. Él mismo le da este nombre: el Defensor. Viene a defendernos de nuestros olvidos de las palabras de Jesús, de nuestras parcialidades, de nuestros miedos, de nuestra mediocridad. El nos enseñará todo, dice Jesús.



SEGUIDORES DE JESÚS

San Agustín Schoeffler
1 de mayo

Nació en Francia el año 1822. Sintió la vocación misionera e ingresó en la Sociedad de Misiones Extranjeras de París donde se ordenó sacerdote en 1847.

Acceptando su ofrecimiento, es enviado a Tonkín (Vietnam). Trabajó con gran celo y fruto apostólico, a pesar de su debilitada salud que nunca le desanimó.

Desatada la persecución, es arrestado y encarcelado el año 1851, siendo juzgado y condenado a muerte.

Llevado a un inhumano calabozo junto a presos comunes, hubo de sufrir mucho, lo que llevó con gran paciencia.

Fue decapitado el 1 de mayo de 1851 y canonizado el año 1988.

Mayo, mes de María



*¡ Vuelve a nosotros,
esos tus ojos misericordiosos !*

EVANGELIO DEL DÍA

⇒ **Lunes 2:** Juan 15, 26—16,4a.
El Espíritu de la verdad dará testimonio de mí.

⇒ **Martes 3:** Juan 14, 6-14.
Hace tanto tiempo que estoy con ustedes, ¿y no me conoces?

⇒ **Miércoles 4:** Juan 16, 12-15.
El Espíritu de la verdad les guiará hasta la verdad plena.

⇒ **Jueves 5:** Juan 16, 16-20.
Estarán tristes, pero la tristeza se convertirá en alegría.

⇒ **Viernes 6:** Juan 16, 20-23a.
Nadie les quitará la alegría.

⇒ **Sábado 7:** Juan 16, 23b-28.
El Padre les quiere, porque ustedes me quieren y me creen.



CONSOLAR AL TRISTE

Otra obra de Misericordia espiritual es:

CONSOLAR AL TRISTE

Jesús nos ha dicho: "**Dichosos los que lloran porque serán consolados**". Pero tengamos en cuenta que Dios no quiere que nadie sufra. Nosotros tampoco debemos querer el sufrimiento para nadie, ni siquiera para los que nos quieren mal. El sufrimiento, sin embargo, está muy presente en nuestras vidas y Dios nos consuela por medio de su Espíritu Santo.

Pero, además, Dios se vale de nosotros para consolar a los demás. No se trata de decir: no llores, y ya está. No. Tengamos en cuenta que la palabra "**con-solar**", significa etimológicamente "**estar con el solo**". Estar junto al que sufre en soledad, acompañarlo en su dolor, intentar comprenderlo con misericordia entrañable. Muchas veces las palabras molestan y sobran.

¿Estoy atento a los demás para intentar consolar y animar a quien se siente triste?

¿Soy capaz de dar mi tiempo para estar y consolar a quien me necesita?



ORACIÓN

Señor Jesús, compasivo y misericordioso:

Tu nos dices: "**Dichosos lo que lloran, Por que ellos serán consolados.**"

Gracias, Señor, has sido bueno con nosotros y nos has consolado en nuestras tristezas.

Cuando nos encontrábamos con problemas, estuviste a nuestro lado consolándonos.

Que sepamos, Señor, estar con el que sufre, Que podamos sentarnos con el que llora.

Danos, Señor, palabras para consolar,

Que cuando otros estén en dificultades,

Podamos también consolarles,

Muéstranos cómo ayudar a los que sufren,

Danos palabras de consuelo,

De aliento y de fortaleza para los tristes.

Que seas siempre, Señor, nuestro consuelo,

Y fuente de toda consolación. Amén.